LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, jueves 31 de ENERO de 1918 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3286

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros dirijanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

Conflictos ferroviarios

La disciplina en la organización

El diario socialista censura la actitud indisciplinada de los obreros ferroviarios, que persisten en su actitud apesar de lo resuelto por el consejo federal de la F. O. F. Los señores que mangonean al gremio ferroviario creyeron conveniente dar como solucionados los conflictos parciales que surgieron en varios ferrocarriles, como consecuencia del incumplimiento por parte de las empresas del célebre reglamento de trabajo, sancionado por el Poder Ejecutivo a raíz de la pasada huelga general, y para ello alegan su autoridad, autoridad que dicen les confiere los estatutos federativos.

Los sindicalistas quieren reglamentar todas las actitudes, disciplinar a todos los individuos que forman parte de una misma agrupación y hacer de las federaciones un poder central, donde la autonomía de las secciones o gremios que las componen, quede reducida a la más mínima expresión. El espíritu libertario que debe animar a todo individuo que se agrupa libremente con otros individuos de su misma profesión u oficio para la defensa de los comunes intereses, queda completamente anulado desde el momento que los miembros de una comisión o consejo federal, en vez de aconsejar y pedir la opinión de los asociados, se erigen en dictadores, esta[illegible]ndo el «ordeno y mando». Los miembros del consejo federal de la F. O. F. han trasgredido los principios revolucionarios de la organización obrera, de resistencia al Capital y al Estado, desde el momento que, contrariando la voluntad de las secciones ferroviarias, —que deben ser completamente autonómas dentro de la Federación — han dado por terminadas las huelgas parciales producidas en estos últimos días.

El acuerdo tomado por el consejo federal representa una traición infame a los más caros intereses del gremio ferroviario, y tal actitud demuestra, bien que dichos señores están vendidos a las empresas, o bien que son cobardes hasta el extremo de no asumir la responsabilidad que la lucha contra el capital exige en todo momento.

No queremos aventurarnos a hacer suposiciones sin estar bien compenetrados de los móviles que inducen a los sindicalistas a oponerse abiertamente a las huelgas ferroviarias y el empeño que demuestran en dar a todos los conflictos pacíficas soluciones. Constatamos los hechos, bien elocuentes por cierto, y ponemos sobre aviso al gremio ferroviario. La nota que transcribimos de «La Vanguardia» de ayer, es clara y concisa, de por sí suficiente para retratar de cuerpo entero a los traidores que medran al calor de la organización obrera.

Dice así:

«Anoche se reunió el consejo de la F. O. F. para considerar ampliamente los conflictos del Central Córdoba, Central Argentino y Pacífico. Asistió a la reunión un delegado de la sección tráfico de Rosario, actualmente en huelga, quien traía el encargo de solicitar del consejo federal la declaración de la huelga general en el Central Argentino.

«Después de un detenido estudio el consejo acordó por unanimidad reafirmar sus anteriores resoluciones, dando por terminadas las huelgas en el Central Córdoba y Central Argentino, en vista de que las empresas se comprometieron ante la dirección general de ferrocarriles a cumplir la reglamentación del trabajo.

«También se acordó enviar un delegado a Rosario con la misión de informar a los huelguistas de las razones que tiene el consejo para dar por terminado el conflicto.

«El consejo también dió por terminado el paro parcial del ferrocarril Pacífico, siendo probable que en el día de hoy consiga la jornada de ocho horas para los cargadores de la estación Palermo».

¿Acatarán los obreros en huelga las resoluciones de la camarilla que desde esta capital pretende manejar a su antojo a casi medio millón de hombres?

Es necesario que el gremio reaccione y tome medidas contra esos individuos que hánse erigido en jefes supremos de la organización ferroviaria. Cada sección, cada individuo componente del gremio ferroviario debe conservar su autonomía y disponer de su voluntad aún en los casos más excepcionales. Los componentes del consejo federal no pueden ser directores, puesto que tal autoridad vá en desmedro del espíritu libertario que informa a la organización de resistencia.

¿Cuándo se dispondrán los obreros ferroviarios a arrojar de su seno a esa camarilla de vividores, amigos de ministros y jefes de policía, que todo lo arreglan, arrastrándose por las oficinas ministeriales y mendigando a los poderes públicos su «desinteresada» intervención?

Los "defensores" del pueblo

Cualquiera creerá que los socialeros son gente modesta y que se conforman con transformar a su «órgano del partido» adonde desembocan todas las inmundas hipocresías de la ambición política, en un inmenso manifiesto de atracción hacia el voto, suficiente para «trabajar» la candidatura de los quesistas socialistoides, que desde ahora nomás se relamen de puro gusto, ante la perspectiva de comer el «formagio» a costillas del incauto pueblo, y sin embargo, no es así, sino todo lo contrario.

En vista, seguramente, de que «La Vanguardia» con plataforma y todo, no bastaba para sus fines politiqueros, los «compañeros» socialistas han resuelto «sacar» un nuevo diario de la tarde, el que se llamará «La Lucha» y aparecerá mañana viernes en esta ciudad, para regocijo de los aspirantes al queso y con enorme asombro de los empleados en «La Quema», que echarán chispas frente al nuevo montón de basura que deberán llevar a los hornos.

Esta «lucha», como es de práctica, «defenderá—como dicen los prospectos anunciadores—las candidaturas del partido socialista», y, por extensión, también «ayudará» al pueblo...

¡Cuánta comedia repugnante se hace en el puerco escenario de la política!

Se asombra uno de la desvergüenza de los socialeros por una parte y por otra de la candidez simiesca de las masas que concurren a las urnas a delegar su dignidad, eligiendo al amo que ha de dirigirlos con el látigo siempre sobre las espaldas de los que protesten lo más mínimo.

Abajo los pasquines infames de corrupción colectiva; que no quede ninguno; que nadie los lea...

La situación en España

Los diarios burgueses que, temerosos de que hoy o mañana los que los pagan se vean obligados a manejar la azada o el martillo, se permitían en los últimos días asegurar poco menos que la rebelión del proletariado español decrecía paulatinamente, no tienen ahora otro remedio que constatar todo lo contrario de sus «fidedignas» informaciones.

Los efectos de la carestía de la vida en la península, lejos de amenguarse como tantas otras veces con discursos políticos y demás, adquieren por momentos mayor relieve, hasta el punto de que el mismo gobierno, que jamás retrocede ante ningún crimen con tal de asegurar su hegemonía sobre las clases desheredadas, anda actualmente como una bestia ciega dando manotazos a diestro y siniestro, recibiendo más que dando...

Con respecto a los sangrientos sucesos de Noblejas, una caterva de guardias civiles que llegaron à esa villa, tuvieron que encerrarse más que pronto en el ayuntamiento, donde el pueblo los sitió, iniciándose así una contínua batalla en la que ya se cuentan muchos muertos y heridos. A cada instante el pueblo de Noblejas, excitadísimo, irrumpe con picos, palas y fusiles al lugar donde se esconden los esbirros, esperándose que los cuelguen a todos antes de horas.

En Santiago de Compostela, también marcha a buen paso la revolución, recorriendo la gleba toda la ciudad sin dejar en cuantos almacenes encuentra otra cosa que las paredes y las instalaciones. Los sicarios pretenden que esta situación cese, pero todo es inútil, y es que hay «rebeliones» y rebeliones, las primeras solucionadas con mensajes y promesas y las segundas, aún usando con ellas de bárbaras represiones, lo que se logra es incendiarias cada vez más.

Barcelona y La Coruña, lo mismo que los otros puntos de España, se agitan incansablemente, resolviendo sus respectivas poblaciones el asunto de la carestía de la vida con suma prontitud y eficacia.

Sólo en Barcelona, se encuentran paralizadas 299 fábricas, habiendo en huelga 2000 hombres y 24.000 mujeres.

Las autoridades militares de esta plaza, se ceban particularmente en los que redactan diarios y periódicos obreros, reduciéndolos a prisión. A los compañeros de «Tierra y Libertad», deben añadirse ahora los de «Solidaridad Obrera», el que ha sido suspendido porque se le antojó de esa manera a los esbirros con charreteras.

Sin embargo, ya bien se cree que no es con arbitrariedades ni con represiones sangrientas, cómo se solucionan conflictos ni mucho menos.

El pueblo hispano, contra lo que suponen los cobardes incapaces de mirar a la realidad frente a frente, no es ni será vencido, sino vencedor contra el despotismo [illegible]go-aristócrata que lo agobia, a poco que se aplique intensificando el ensayo feliz de la gran revolución que ha emprendido.

EN EL FRIGORIFICO "LA NEGRA"

ABUSOS POLICIALES

Digno de elogio es el gesto viril de los obreros del frigorífico «La Negra», que persisten en su puesto de lucha apesar de los días transcurridos y de la brutalidad hecha norma de vida en la ciudad de Avellaneda desde que el gobierno radical puso al servicio de los capitalistas a los defensores del orden..

La política obrera seguida por el gobierno radical no puede ser más censurable. Mientras por una parte aparentan obrar con imparcialidad, ofreciéndose como intermediarios para solucionar los conflictos que plantea la desmedida ambición de los capitalistas, por otra se coloca incondicionalmente de parte de los explotadores, poniendo a su servicio fuerzas del ejército, de la policía y de la armada y haciendo en muchos casos, los prohombres del radicalismo, de reclutadores de carneros, cuando no es el mismo gobierno el que fomenta el crumiraje oficial como sucedió en la huelga de ferroviarios y de los obreros de las compañías de gas y electricidad.

En poco más de un año los radicales han cometido más atropellos e iniquidades que cualquier gobierno oprobioso de las pasadas oligarquías, y los crímenes perpetrados por la policía y las tropas nacionales en Mendoza, San Francisco de Córdoba, Talleres, Puente Alsina, Berisso, Zárate, Firmat, Rosario, Avellaneda y en esta misma capital, corolarios sangrientos de las luchas sostenidas por el proletariado en ese período de tiempo, son más que sóficientes para demostrar el grado de tiranía que encierra el gobierno de los postulados revolucionarios...

Avellaneda está desde hace dos meses bajo el terror policial. Los brutos uniformados, borrachos de alcohol y de sangre, no respetan a nadie y atropellan bárbaramente a mujeres y niños, asaltan domicilios, vejan a hombres dignos y hacen de la libertad un escarnio y del derecho la bandera de sus tropelias que enarbolan en sus machetes ensangrentados.

El gobierno radical cargará con toda la responsabilidad. Sobre sus hombres de gobierno caerán los anatemas y las maldiciones, y la sangre mártir salpicará la cara de su supremo representante. El proletariado sabrá algún día tomar la revancha y poner manos a la obra de reparación. Y los fusiles que hoy defienden el oprobio serán débiles para contener la ola revolucionaria que barrerá con todo lo existente. ¡Guay entonces de los tiranos!

LA "RAZZIA" POLICIAL

De nuevo la policía bonaerense arrecia en sus persecuciones contra los obreros militantes en la organización obrera. Después de asaltar, por tercera vez, el local de los obreros pintores y panaderos, han procedido a detener a aquellos que más se distinguen por su acción, teniendo que agregar hoy, a la prisión de Carreto, la del compañero Batista, obrero pintor, blanco desde hace tiempo de la hidrofobia de los «perros» de Orden Social.

Debemos manifestar que este nuevo malón policial responde a los propósitos del burgués Mendivil, que se ha empeñado en dar por tierra con la organización de los pintores, y que la policía, como siempre, obra impulsada por el afán de hacer ver a la opinión pública que es necesaria, sobre todo los inútiles pesquisantes que se anidan en la cueva de la calle Sáenz Peña.

Los terroristas de Orden Social fraguan complots y confabulan contra los hombres que militan en la organización obrera, con el fin preconcebido de justificar sus torpezas, resultando víctimas de sus infamias dignos trabajadores que no cometen más delito que el de defender sus derechos.

Por la dignidad proletaria y por el derecho de asociación tan vilmente coartado por el gobierno demagogo que hoy rige los destinos de este pueblo, es necesario que nuestra voz se levanta airada y los puños se crispen prontos a repeler el ataque de las policías mazorqueras que asaltan y atropellan en nombre de la ley.

¿Hasta cuándo la tolerancia, la sumisión indigna, el pasible acatamiento de las órdenes arbitrarias que parten del poder?

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCIONES

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	$ 1.80
Número suelto...	$ 0.05

El caso Nivelli

UNA ARBITRARIEDAD

Los carceleros de Nivelli han cometido con él una nueva arbitrariedad. So pretexto de que escribió para este diario una carta, — que fué secuestrada en la alcaidía — la que contenía conceptos injuriosos para el Presidente de la República, fué remitido al cuartel de bomberos, rigurosamente incomunicado y con centinela de vista, impidiéndole la entrada de comida y ropa, castigo brutal que demuestra hasta qué extremo han llegado los instrumentos que ponen en práctica la infamia que sancionaron el senador Guerchi y el pesquisante Foppiano, lacayos al servicio de los dueños de los frigoríficos de Zárate y Campana.

El compañero Nivelli está próximo a ser embarcado rumbo a la Tierra del Fuego, donde debe cumplir la condena impuesta por la justicia burguesa.

Los esbirros quieren saciar sus instintos criminales en la carne mártir de esta víctima del caudillismo, y para ello ponen en práctica las medidas de rigor más indignas, sabiendo que los anarquistas no tendremos siquiera un gesto altivo para evitar la consumación de la infamia.

Hemos indicado la necesidad de que se hiciera algo por este compañero. El silencio más absoluto obtuvimos por contestación, como si el clamor de esa víctima del caciquismo criollo nada dijera a los hombres de ideas nobles, a aquellos que en todo momento están prontos a combatir la maldad social y clamar contra las injusticias del régimen.

¿Continuará siendo el silencio cobarde la única contestación a esta campaña justiciera? Los anarquistas tienen la palabra.

CRONICAS DE ESPAÑA

DE FERRER A UNAMUNO

Don Miguel de Unamuno tiene el privilegio de hacer que los hombres de todos los campós políticos y sociales, salgan a discutir ideas o procedimientos olvidados o dejados en el rincon de las cosas pasadas; este sabio rector de la docta Universidad de Salamanca, es el más discutido y el más leído de los intelectuales españoles; y es el más discutido por la misma razón de ser él más leído, (será esto una Perogrullada, pero es una verdad escueta).

Pero este «sabio», por lo mucho que escribe y por lo menos que habla, está cada dos por cuatro contradiciéndose, y pegándose él mismo con sus propios argumentos. Y es que, no metiéndose nadie con él, se mete él mismo con lo que escribe; esto debe ser por su inconsecuencia en el pensar y obrar, puesto que sus andanzas y contradanzas le obligan a decir negro lo que aseguró ayer que era blanco.

No otra cosa hizo en una célebre conferencia dada aquí, en Barcelona, a raíz de salir a la vida política el regionalismo catalán y que, invitado por cierta clase conservadora a que expusiese su criterio al respecto de ese tema, expresó en mesa de amigos, «que traía un carro lleno de verdades para dejar al catalanismo hecho trizas», y cuanto no sería el interés del público barcelonés por oir a don Miguel, que se llenó el local del Teatro Novedades, agotándose las invitaciones de pago; cosa rara en España hacer pagar las conferencias sean de la índole que fuesen.

Pues don Miguel, al ver el teatro rebosante de gente acomodada y a su entender catalanista, en vez de volcar su «carro de verdades», cantó un himno a las pequeñas nacionalidades, a la lengüa nativa, y a no sé cuantas cosas más, de lo que el público se llevó un chasco de marca mayor, dispuestos como iban a «reventar» a don Miguel.

Otro tanto sucedió con la conferencia sobre militarismo dada en la «Zarzuela» de Madrid, hará cosa de seis años; todo cuanto dejó expuesto en la citada conferencia, fué en elogio del ejército, ensalzando sus glorias militares y lo que representa para la «salvación de la patria» contar con un buen ejército, unido y disciplinado. Nada, vosotros sabéis tan bien como él que escribe estas crónicas, lo que don Miguel Unamuno representa en el terreno de las afirmaciones, puesto que en los diarios de América donde colabora, se retrata el mismo, siendo cada artículo suyo un enigma, tanto por lo que expone, como respecto al punto donde se coloca su inteligencia.

Sin embargo, a nosotros nos gusta leerlo, y buscamos todos los días los artículos firmados por el ex rector de la Universidad de Salamanca; encontramos en sus artículos algo que no hallamos en los que publican otros hombres de talento; no sabemos ciertamente lo que nos lleva a leer a este hombre, pero lo fijo es que lo leemos, y esto basta.

Nos trae a escribir este artículo, otro publicado por Unamuno, y que ha preocupado bastante a los intelectuales y a los revolucionarios, pues surgieron a granel contestaciones y comentarios, incluso una conferencia donde se estudió

lo que había de bueno en la obra de Ferrer y Unamuno, que este era el tema y la materia del artículo que éste último insertó en «El Día» de Madrid.

Titula el artículo de referencia: «Confesión de culpa», en el cual trata de descargar su conciencia de una culpa que sobre él pesa, — según él mismo dice — hace ya ocho años.

Pero dejemos al propio don Miguel que explique «su culpa»:

«Me era profundamente antipática la obra de la Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia, y sigue siéndomelo. Me repugnaba, con la mayor repugnancia que en mí cabe, la obra de incultura y de barbarización de aquel frío energúmeno, de aquel fanático ignorante. Nunca he podido soportar el dogmatismo docente del ateísmo más incivil y más grosero. De un ateísmo a su modo troglodítico. Nunca he podido tolerar que a nombre de una razón abstracta, histórica, matemática si se quiere, pero puesta fuera de la Historia y de su tradición se pretenda arrancar tiránicamente del alma de los hombres y ciudadanos de mañana los más nobles y fecundos inquietudes, y con ellos el gérmen de las creencias que le consuelan al hombre de haber tenido que nacer y de tener que vivir. Los que conozcan mi obra: «Del sentimiento trágico de la vida», saben cómo pienso y siento a este respecto, y que si no soy un convencido racionalmente de la existencia de Dios, de una conciencia del Universo, y menos de la inmortalidad del alma humana, no puedo soportar que se quiera hacer dogma docente del ateísmo y del materialismo. En tocando a esto llego, lo confieso, hasta perder los estribos, y a las veces asoma en mí, en lo zahondo de mi conciencia española, el inquisidor que todos los españoles llevamos por tradición histórica, dentro».

Hasta aquí, el lector no habrá visto por parte alguna, la confesión de culpa de don Miguel; lo que sí habrá podido observar es la continuación de la serie de insultos groseros que el señor Unamuno ha lanzado y lanzó en el día de la tragedia heróica del fusilamiento de Ferrer; la confesión es esta:

«El estado de mi ánimo de hace, ocho años, me impidió enterarme serena y desapasionadamente del proceso Ferrer, y ello a pesar de que siempre he creído que los Tribunales militares, por su educación y la índole de la disciplina a que están sujetos, es muy difícil que en causas tales lleguen a fallar, no ya justa, más ni aun legalmente. Y esto aparte de la índole privada de la conciencia civil, es decir, humana, de cada uno de los jueces que los forman. No quise—así, no quise—enterarme serena y desapasionadamente del proceso Ferrer. No quise leer el libro que sobre él escribió mi amigo, el doctor Simarro; pero en cambio leí, para proveerme de argumentos—como cualquier mal abogado que los busca para su tesis previa — aquel otro libro de mi otro amigo D. Salvador Canals, sobre el mismo proceso, libro que es — hoy lo comprendo — el más hábil y sutil tejido de sofismas. Y con esas armas me lancé a la pelea.

«No quise enterarme de si a Ferrer, a aquel Ferrer cuya obra tanto me repugnaba y sigue repugnándome, se le condenó injusta e ilegalmente por no habérsele condenado antes, en otro proceso; no quise enterarme de si aquel tribunal no puso supuestas razones de supuesto patriotismo por encima de la justicia; no quise enterarme de si aquel fallo no se fundaba — como el del proceso Dreyfús en Francia — en motivos que habían de permanecer secretos, como son esos que los fariseos llaman motivos de suprema salud de la patria. Y yo pongo la justicia y el respeto al hombre por encima del interés de la patria».

¿Pero a qué seguir reproduciendo más párrafos del artículo famoso del inclito don Miguel? Nos horroriza pensar que mentalidades como la del señor Unamuno, juzguen y recriminen una causa, un ideal, y a un hombre, sin analizar detenidamente y estudiar bien las ideas y los procedimientos; quede esto para aquél o aquéllos que no tienen los medios para procurarse, los documentos y los datos para buscar la fuente de la verdad; puede perdonarse todas las equivocaciones y errores aquél o aquellos hombres que su poca inteligencia les lleva a ser fanáticos, y su ceguera les prohibe ver la cristalidad de las cosas, pero a don Miguel de Unamuno, no puede perdonársele nada, no puede tenérsele en cuenta las excusas que en estos momentos expone; no, no le podemos absolver de sus equivocaciones y de sus errores, porque no hay las razones que dejamos anotado, y no reune las condiciones del ignorante y del analfabeto.

Más aún, no se conforma tampoco con confesar su calpa de juzgar un proceso sin estudiarlo ni analizarlo, sino que cierra sus ojos ante las pruebas que le podrían facilitar el pro y el contra, dejando correr su pluma para maldecir a un hombre, para criticar una obra, para destrozar una idea, como cualquier gañan que sin saber el valor que encierra un libro lo destroza en mil pedazos.

Estamos seguros que hasta la fecha el señor Unamuno no se ha tomado el trabajo de leer ningún libro de los editados por la «Escuela Moderna; en ellos hallaría materia suficiente para juzgar con conocimiento de causa la obra de Ferrer, y una vez poseedor de todos los datos necesarios avaloraría o rechazaría según su criterio; solo así podría tomársele en cuenta lo que le repugna del «energúmeno» Ferrer, como le llama el talentoso Unamuno; pero de Ferrer a Unamuno existe un abismo; Ferrer deja tras de su muerte heróica una obra llena de luz y esperanza, mientras que a la muerte del rector de Salamanca, solo dejará una obra de contradiciones e incoherencias. Ferrerr, con todo no ser rector de ninguna Universidad, y sí sólo un amante de la instrucción del pueblo, ha escrito páginas sublimes, páginas que la clase desheredada tendrá en su memoria mientras exista en el mundo de los vivos.

El hombre que puso toda su voluntad y todo su ser en pro de la emancipación del niño, creando escuelas, podrá un Unamuno decir que está equivocado, según su modo de pensar, pero un energúmeno nunca, un ignorante tampoco, puesto que ahí está para estudiar los libros por él editados y los pensamientos por él pronunciados.

Dice Ferrer: «Dos medios de acción se ofrecen a los que quieren renovar la educación de la infancia: trabajar para la transformación de la escuela por el estudio del niño, a fin de probar científicamente que la organización actual de la enseñanza es defectuosa y adoptar mejoras progresivas; o fundar escuelas nuevas en que se apliquen directamente principios encaminados al ideal que se forman de la sociedad y de los hombres, los que reprueban los convencionalismos, las crueldades, los artificios y las mentiras que sirven de base a la sociedad moderna».

¿Quiere decir que Unamuno está de acuerdo con las actuales escuelas que el Estado español sostiene? Como catedrático puede y debe estar bien enterado de lo que son las escuelas españolas, y deber es de todo hombre conciente sacar en evidencia los males que sostiene la sociedad actual.

Unamuno dice que le repugna lo secreto, los artificios y las mentiras, ¿y qué es lo qué combatió Ferrer, sino la hipocresía?

Ferrer era un revolucionario convencido desde que se afilió al partido republicano que acaudillaba Ruiz Zorrilla, hasta cuando pasó a nuestro campo desengañado de lo poco que representaba el republicanismo para la transformación de la sociedad, y buscó la senda más recta para llegar a la conciencia del pueblo; por ello se coloca a la vanguardia de los hombres convencidos, buscando la verdad, y ésta la habrá de encontrar en el niño y dedico todos sus esfuerzos a la enseñanza del mismo, hasta el momento sublime de su fusilamiento.

Ferrer fué uno de los hombres más grandes, cuya vida se destacó por encima de todas las pequeñeces sociales; fué un hombre justo, noble, lleno de amor a la humanidad; por ella vivió y por la redención de la especie dió su vida, siendo grande hasta en los momentos mismos de caer a tierra herido de muerte por las balas del fusil traidor.

Las palabras pronunciadas por Ferrer al caer en el foso del castillo maldito, son palabras que redimen al hombre que haya pecado más en el mundo; ese grito dado con valentía ennoblece a toda una raza, diferente al grito de Cristo que es un grito lastimero. Ese: «¡Padre mío! ¡Porque me abandonas, Padre mío!»; no debe compararse con el grito de redención: «¡Viva la Escuela Moderna!»

Mario POMMERCY.

Barcelona, 25-12-1917.

CONFERENCIAS

CONFERENCIAS ANTI-ELECTORALES.

Organizadas por el grupo anarquista «En Marcha», se efectuarán en el presente mes una serie de conferencias antipolíticas, en los barrios que van a continuación:

Hoy jueves, a las 8 p. m., en Caseros y Rioja.

OBREROS DEL PUERTO

Esta sociedad ha resuelto realizar una serie de conferencias de propaganda gremial y revolucionaria, con el propósito de dar un impulso a la organización.

Esta es la segunda de la serie, que se realizará hoy jueves, a las 8 p. m., en Olavarría y A. Brown, en la que harán uso de la palabra varios compañeros en italiano y castellano, y a más de los citados, todo obrero del puerto tiene la tribuna a su disposición para expresar sus ideales, para llevar a un buen término la organización.—Por la Comisión—El Secretario.

CENTRO DE E. S. «A. LORENZO»

Tenemos organizadas las siguientes conferencias:

Febrero 2, en Independencia y Defensa.

DE REDACCION

Comunicamos a los compañeros, centros, agrupaciones, sociedades etc, que en adelante no se publicarán, en ningún caso, notas o lo que sea, dadas por teléfono o enviadas a esta redacción sin sus correspondientes sellos, como asimismo, citas particulares, llamados y demás, para evitar de este modo malas interpertaciones.

Bibliográficas

TESIS. — POR ARQUIMEDES A. E. SOLDANO.

Hemos recibido un ejemplar de «La prevención de la delincuencia en la República Argentina», tesis presentada para optar al grado de doctor en ciencias jurídicas y sociales por Arquímedes A. E. Soldano.

Estudia éste con bastante minuciosidad los muy diversos y complejos aspectos de la delincuencia y sus medidas de profilaxia social, y llega a conclusiones que si no siempre son aceptables a juicio nuestro, no por eso se las puede conceptuar desprovistas de valor e interés.

El nuevo abogado que se incorpora al foro metropolitano, lo hace munido de un bagaje de ideas buenas y sobre todo, aunque a veces equivocadas como lo podríamos demostrar, animadas de un sincero afán de perfeccionamiento de la raza humana.

La ley de «seguridad social», merece a Arquímedes A. E. Soldano extensos y severos comentarios, de los cuales uno es el siguiente:

«¿A qué obedece nuestra ley de seguridad social? ¿A qué tantas restricciones inútiles? ¿Cuál es el fin que se propone? No, señores, ella es retrógrada, creada bajo la imposición de hechos dolorosos, provocados por la ineptitud de las autoridades».

Y este otro, no menos justo y vibrante:

«¿Queréis acaso acallar el brote expontáneo del pensamiento de la criatura humana, cuando ella sola por ley de actividad energética os da su producto, su elaboración? ¿Acaso las grandes revoluciones no fueron el producto de la idea de dignos y grandes hombres, considerados de un lado como criminales y del otro como próceres, héroes?»

Todo encarece

Mientras no se gobierna

Los títulos que encabezan el presente, no son míos; los he sacado de «El Imparcial», de Madrid, de su artículo de fondo, con fecha 5 de diciembre de 1917. El primero dice la verdad; no así el segundo, que está tergiversado. Debía decir: «Cuando no se puede gobernar.» Pero no, eso sería quitar la hoja de parra al desnudo y caer en la afirmación que hace «Tierra y Libertad», de Barcelona, al publicar en un artículo de fondo, que Juan Español gana 5 ptas., y para comer precisa seis.... Y el mal de esta grandiosa verdad, no radica solamente en lo que toca a la península; ella es aplicable a Juan Argentino, y a todo el orbe; ella es la piedra de toque de todos los gobiernos y la pesadilla perenne que toma arraigo en todas las esferas y traspasa los límites de lo inconcebible... No toma uno un diario, periódico o revista, en las manos, que no trasuden sus letras el clamor de la desesperación: La máquina está gastada; necesitamos hombres de carácter que monten sus piezas con hábil maestría, que introduzcan en el complicado mecanismo material nuevo y de sólida construcción; lo necesitamos, sí, a pesar que el trabajo lo efectúa halagüeñamente. Estamos en un mar borrascoso y cuyas olas tienen en peligro a la embarcación, que se defiende triunfante de la galerna... El «demonio» que los entienda.

«El Imparcial» se lamenta de la poca astucia del Poder, en aplicar las reformas parciales o definitivas. «No se trata de la campaña de un periódico, sino de toda la prensa.» Una de las causas principales que los promotores de la huelga general de agosto alegaron, era el hondo malestar económico del país. Y no es extraño: «el hambre es uno de los más temibles efectos revolucionarios». Y al terminar: «Así no podemos vivir». La extrañeza mal intencionada, de que el factor primordial es el económico, no es una cosa del otro jueves; aquí lo que cabe es que la prensa no revolucionaria reconoce elocuentemente que la vida es insoportable, un calvario, y que la «prosa» de nuestra aciaga existencia está en los artículos de primera necesidad, que han llegado al grado criminal de un lujoso consumo. Y he ahí el por qué la familia que todo lo produce y crea, la masa material del pueblo español, el ejército que mueve la gran rotativa, el timón inconsciente de la nave, la fuerza viril y activa que alimenta y sostiene a ese cuerpo ético, ha llegado, no sé si por la imposición de las circunstancias o por una concepción lógica a la práctica del axioma que el citado periódico menciona y recomienda al Estado: «Manos sin lengua». Sí; ello es lo necesario y lo único que los pueblos deben esgrimir aunque en su interior solo haya bullición sorprendente de odios seculares; esa es la única—amarga, sí—realidad que debe imperar en las multitudes: esto es lo que el mundo entero, olvidando diferencias de colores, ha de practicar si verdaderamente sentimos el hambre que nos roe, el látigo infame de la opresión y si no queremos dar el consentimiento a que nuestra especie, la baja, la resaca, muera de consunción... No diré que lo efectuado por las mujeres españolas, sea el preludio de la Rusia maximalista; lo que cabe y enorgullece es el gesto. Asaltar depósitos de mercaderías, etc., es revolucionarismo, y el comienzo de la no confianza en promesas irrealizables, fátuas. No es pedir mucho, que tan siquiera caiga la monarquía; y ésta creo que su fin es próximo. Será un cambio simplemente. ¿Y la lección para aquellos que creen está su reivindicación en la república? Todo es evolución y ya que el porvenir no llegue de golpe, al menos por peldaños.

En estos momentos y aquí, en la Argentina, tenemos por fuerza que pinchar. El ambiente no es tan adverso y al pueblo hay que bajar. No es esto exigir a todos que lo oigan; cada uno ocupe el puesto que crea conveniente. Ahora, bien; el que estorbe debe apartarse o apartarlo, y dejémonos de una vez de matar las energías y la voluntad de aquellos que quisieran de un piquetazo derribar el muro. Hemos llegado a la encrucijada, y cada cual tome el camino de sus ilusiones...

George KING

Pro máquinas y Radówisky

GRAN RIFA

El Comité A. de LA PROTESTA y la agrupación «Afinidad», tienen en circulación la importante rifa, cuyos premios enumeramos a continuación:

1.—Un juego de muebles valor ... ... $ 180.
2.—Una máquina de coser ... ... » 120
3.—Un reloj de oro ... ... » 120
4.—Un traje para hombre » 70
5.—Un vestido para mujer ... ... » 60
6.—La obra de Reclús «El hombre y la tierra ... ... » 60
7.—Una pistola Browning » 40
8.—Un reloj de plata ... » 30

8 Valiosos Premios

El sorteo tendrá lugar la noche del

30 DE ABRIL DE 1918

en la velada que organiza este C. en la Casa Suiza, R. Peña 254.

Pedidos a esta administración

Precio del número: 0.20 cts.

Los objetos que detallamos, podrán ser canjeados por su valor en efectivo.

El beneficio de esta iniciativa se destina al camarada Simón Radowisky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».

Nota importante.—El sorteo de esta rifa ha sido postergado para la fecha arriba indicada, por causas que dimos a conocer por medio de esta hoja.

NUESTRA REVOLUCION

La revolución está gestada ya en todos los pueblos, como la suprema aspiración de una conquista; su idea se ha trasmitido y trasmutado también de mentalidad a mentalidad, de corazón a corazón, de individuo a individuo, de colectividad a colectividad y de pueblo a pueblo; los deseos se han enardecido y los sentimientos se han comunicado por una ley de imprescindible necesidad.

Es la evolución empujada por los diversos acontecimiento; es el libro de la vida embebiendo en sus páginas de experiencia a los proletarios; es nuestra doctrina, trocando, llegando ya a su punto de complementación; es el cúmulo de dolores y martiriologios cruentos trocándose en santas rebeldías; es la obra del gran silencio de una época muy larga, en cuyas profundidades se elaboraban grandes promesas para el futuro; en fin, es el ideal en marcha, es la anarquía que triunfante, se abre paso, agitando sus enormes alas para treparse a las alturas del triunfo, a la suprema soberanía de excelsas aspiraciones, donde la felicidad será el exponente claro de la verdadera vida, digna de ser vivida....

Hablarles a los pueblos de nuestra GRAN REVOLUCION, de su magnitud, de sus valores todos, es suavizarles por un momento tan siquiera el trago amargo de la vida miseranda; así lo dicen en sus manifestaciones de clara satisfacción con que se sienten henchidos cuando nos escuchan; las faces taciturnas y macabras se tornan risueñas, llenas de fe y de esperanzas; parece que la amarga decepción que los enervara frente a la crudeza de una vida infame se borrara invadida por la fúlgida luz de la «obra suprema» que alborea ya en los umbrales de la gran tragedia, dignificadora y altiva, que se apresura empujada por la gran ley de transformación.

La idea de la Revolución se labora grandemente en el cerebro y el corazón de los hijos del trabajo principalmente en los campesinos; aquel viejo adagio que dice: «pobre he nacido y pobre he de morir», desapareció bajo el pro de la gran razón de una lógica esperanza; ellos ven en ella su única salvación, su único consuelo; parece que hasta las huelgas y la misma organización obrera fueran ya una vana quimera, porque salen de ellas, muchas esperanzas y sacrificios frustrados; por eso su única fe está en la REVOLUCION SOCIAL; la desean, quisieran verla, así nos lo dicen sus rostros cuando de su bondad les hablamos, nos lo hablan sus propias bocas...

Los pueblos están predispuestos para una cruzada de redención; la REVOLUCION nos golpea las puertas: ¡Anarquistas!, abrámosles el camino!

El gran reloj de la vida, con fuertes campanadas, toca la hora suprema de la augusta jornada.

Por este gran objetivo, entendámosnos de una vez y que nuestras convicciones vibren como clarinadas y tremolen bien alto como banderas santas aclamando la super concepción del bien.

D. OVEJERO

Concordia, enero de 1918.

Controversia con los católicos

¿CON MOISES O CON DARWIN?

En cuanto a las famosas citas que mi adversario a cada momento reproduce con el más estruendoso campaneo, diré que ellas no afectan en nada y por nada la robustez de mi tesis. No he negado la parte mística de Buffón, de Secchi o de Faye. He sostenido únicamente y demostrado que estos hombres, si fueron creyentes, panteístas, católicos, o todo lo que se quiera, por temperamento o por oficio, en materia religiosa, en materia científica fueron materialistas. Ni es el caso de volver a este asunto ya por demás debatido. Algunas de tales citas, además, en lugar de ser sacadas directamente de las obras principales de sus autores, como la de Lapparent, han sido pescadas en obritas que difícilmente se encuentran y cuyo control y reputación se hacen, por el momento imposible; o como la de Buffón que nos llega por refracción de la obra de Guizot, cuya autoridad, del resto, no puede ser superior a la de Lanessan, que en su prefacio a la «Teoría de la Tierra», presenta a su autor como el «verdadero creador de la doctrina del transformismo, de la evolución, de la selección» o la del mismo Witt-Guizot que, en su «Conferencia sobre el materialismo en la literatura», lo define: «el solemne y materialista Buffón». (1)

Volvamos a Claudio Bernard. Podestá, entre tantas otras, cometió la grave imprudencia y la barbaridad de incluir al gran fisiólogo francés entre los suyos, en la ya famosa lista de «sabios católicos», y no pudiendo sacar de sus obras maestras algún elemento de doctrina que denotara, siquiera lejanamente, una sombra de catolicismo, se esfuerza, el pobrecito, en comprimirlas para ver si sale, por lo menos, un simulacro de principio vitalista, y exclama: «¡Eureka!», cuando en sus «Lecciones sobre los fenómenos de la vida» encuentra un trocito en que el autor, refiriéndose a ciertos materialistas de su tiempo, dice: «No le pertenecemos». Para quien no conoce las obras del gran sabio, esta negativa, tantas veces repetida por mi contrincante, puede hacer una cierta impresión; pero para quien las ha leído y está familiarizado con sus doctrinas, su pensamiento no puede ser equivocado. Claudio Bernard, al mismo tiempo que batía en la brecha todas las aberraciones de carácter religioso, el animismo, el vitalismo, el libre albedrío, la idea de lo sobrenatural, combatía con igual fuerza los errores de un cierto materialismo «que atribuía a todo cuerpo, a toda partícula de materia, la propiedad de movimiento independientemente del concurso de las condiciones exteriores», doctrina ésta que no podrá ser aceptada por él que establecía como base de todo fenómeno vital el concurso de las fuerzas fisio-químicas de la naturaleza, esencialmente materiales. Combatía una doctrina materialista, para fundar otra rígidamente científica y más materialista todavía, como lo han hecho Darwin, Büchner, Haeckel, Gustave Le Bon, Le Dantec, con respeto a las doctrinas materialistas de Goethe y de Lamark.

Pero su materialismo no es, por esto, menos profundo y sincero. Se desprende de todas sus producciones científicas, de todas sus palabras. Ya sea en la «Introducción a la medicina experimental», ya sea en sus «Lecciones sobre los fenómenos de la vida», que en cualquier otra obra de estudio, más que teorizar sobre los problemas de orden extrictamente fisiológico y medical, su preocupación constante parece ser más bien el cuidado de barrer del campo de la fisiología toda intrusión de fuerzas arbitrarias, toda intervención sobrenatural, toda idea de misticismo, toda hipótesis de Dios, del Diablo, de elementos que a la naturaleza material de las cosas no sean propias.

Podestá insiste que no, y para dar fuerza a su negativa, falsifica, invirtiendo su significado mediante una elisión, el siguiente enunciado de Bernard: «Para resumir nuestro pensamiento, podríamos decir metafóricamente: la fuerza vital dirige fenómenos que no produce; los agentes físicos producen fenómenos que no dirigen»; le saca la proposición «podríamos decir metafóricamente» que es la que deja entender que el autor quiere decir todo lo contrario de lo que resulta en las proposiciones siguientes, y, agarrado en flagrante defraudación, sale diciendo: ¿Qué delito he cometido? ¿Qué significado tiene la palabra «metafóricamente»? Espera un poco, inocente y cándida palomita; va a decirte Claudio Bernard el significado que tiene.

Y para que el fraude resalte en toda su desfachatez y el lector pueda apreciar la fuerza de los argumentos con que Claudio Bernard ha combatido la doctrina de la «fuerza vital», vamos a reproducir una gran parte de su pensamiento al respeto, ya que un solo trozo separado de todo el resto del texto, puede confundirlo y adulterarlo, especialmente cuando, como en el caso actual, ha sido adrede amputado. Vuélvase a leer las citas que he reproducido en mi anterior exposición y únanse a ellas las presentes: (2)

«Las manifestaciones vitales — dice » Bernard — se exaltan o se atenuan » al mismo tiempo que las actividades » químicas de los tejidos y proporcio» nalmente a esta misma acción. El re» bajamiento de temperatura produce un » rebajamiento de la sensibilidad, de la » inteligencia, una depresión de la vi» da. Por la desecación, ciertos seres » caen en un estado de muerte apa» rente que no cesa, como veremos, si» no cuando se les ha restituído el agua » y las condiciones necesarias para las » manifestaciones vitales», (lo que quiere decir que las manifestaciones vitales se producen únicamente en fuerza de las condiciones fisio-químicas, agua, temperatura, etc., y no por la intervención de una fuerza vital, sobrenatural cualquiera).

«En este caso, precisará decir que » el calor exalta la fuerza vital, que » el frío la deprime; que la desecación » la aniquila, que la humedad la resu» cita. Pero, entonces, no sería ya ella » que mandaría a la materia del orga» nismo, sino más bien el estado ma» terial del organismo que la gober» naría».

«Para resumir nuestro pensamiento, » podríamos decir metafóricamente: la » fuerza vital dirige fenómenos que no » produce; los agentes físicos producen » fenómenos que no dirigen».

«Nosotros no podemos conocer sino » las condiciones materiales y no la na» turaleza íntima de los fenómenos de » la vida. Por consecuencia, TENE» MOS QUE HACER UNICAMEN» TE CON LA MATERIA y no con » las causas primeras o con la fuerza » vital directriz que de ella deriva. ES» TAS CAUSAS NOS SON INACCE» SIBLES. Creer otra cosa es come» ter un error de hecho y de doctrina; » ES SER ENGAÑADOS POR ME» TAFORAS y TOMAR POR REAL » UN LENGUAJE FIGURADO».

¿La explicación de la metáfora? Aquí la tiene. ¿Está satisfecho, ahora, el señor Podestá? ¿Está convencido de haber cometido una acción innoble, indigna de un hombre, en falsear, como a propósito ha falseado, el pensamiento muy sencillo, muy claro de Claudio Bernard? O recurriendo a toda clase de artificios y de imposturas, ¿quiere continuar sosteniendo que Claudio Bernard no ha combatido al vitalismo y que es un católico en carne y hueso? Que mis demostraciones no tengan, para él, que se erige en juez, ningún valor... pase. Pero, ¿tampoco lo tendrán los argumentos del mismo Bernard en contra del vitalismo? ¿Tampoco la grande autoridad de Dastre, que fué el más extremo divulgador de sus doctrinas y que afirma ser Claudio Bernard quien ha tenido el mérito especial de haber barrido del campo de la fisiología el animismo, el vitalismo, lo sobrenatural?

Podestá no se da por convencido. Tiene todavía una ventanita abierta para el sofisma, un misericordioso distingo: hay dos clases de vitalismo, dice; el de la escuela de Montpellier, representada por Bichat, que admite en el hombre otra alma pensante, y otro amplio, lato, el de Aristóteles, Santo Tomás y los escolásticos, que explica la vida por un principio absolutamente distinto de la materia. Claudio Bernard, añade, combatió el primero y admite el segundo.

La conclusión es falsa cuanto es exacta la definición. El gran fisiólogo ha combatido el vitalismo de la escuela de Montpellier, el de S. Tomás, de los escolásticos, en todo sentido y en todas sus formas. Que le haya sido presentado como una «segunda alma», o un principio vital separado de la materia, legislativo, ejecutivo, sobrenatural, lo ha rechazado igualmente. Establece que todo fenómeno vital obedece a condiciones físicas y químicas; que no se produce si no en fuerza de la materia y por la materia; que fuera de la acción y reacción de los cuerpos, el choque de los elementos, no hay manifestaciones vitales de ninguna especie y que en el estudio de estas manifestaciones no se advierte la presencia de fuerzas extrañas a la materia, obrando sobre los cuerpos. Por todas estas razones, concluye que el fisiologista no ha de ocuparse de causas primeras, de fuerzas imaginarias, inaccesibles, sino apenas de lo que constituye toda base y objeto de estudio: la materia y las condiciones fisio-químicas por las cuales se manifiesta la vida.

No sólo Claudio Bernard, en la misma obra en que hace su carga a fondo contra la doctrina vitalista, casi tuviese una duda de no haber destruido completamente la metafísica que pretende invadir el dominio de la fisiología, mueve al asalto del último reducto religioso, el «libre albedrío» con una tal fuerza de argumentaciones, de dialéctica, que nadie, creo, ha podido superar. Podestá, o no ha leído tal obra, o se hace el indiano. En el primer caso, habla sin saber lo que se dice; en el segundo da pruebas de la mayor mala fe. De cualquier modo que sea, es evidente la gran herejía en que él ha caído en colocar con tanta precipitación a Bernard entre los santos de su lista.

César MONTEMAYOR.

(Continuará).

---

(1) Witt-Guizot, en «El materialismo moderno».

(2) Los lectores han de ser indulgentes por esta larga exposición de citas. Supérflua para ellos, es indispensable para poner a mi contrincante con la espalda a la pared.

SALVANDO UN ERROR.

En mi artículo de ayer sobre la controversia, donde dice: «el capítulo 7.o de la génesis», débese leer: «el capítulo 1.o.», etc.

C. Montemayor.

OBSERVACIONES URBANAS

Los atorrantes

El vulgo los llama así por sus indumentarias desastrosas, por el conjunto de remiendos y andrajos con que se cubren, por la suciedad repugnante de sus personas hediondas.

Los vemos desfilar indiferentes, impasibles por las calles del centro. Pululan en las proximidades de los mercados, remueven los cajones de basura de las «casas ricas», no hablan a nadie, a nadie molestan; son mudos y enigmáticos, «atorran» ante el rayo de sol, a la puerta de una casa y si algo se les dá lo reciben con la misma impasibilidad de siempre; no les emociona la vanidad, parece que, espíritus superiores, comprendieran el vejamen que la limosna importa.

Comen cualquier cosa; muchas veces, removiendo los cajones de basura, acosados por el hambre, devoran lo que sacan de allí; luego sienten como la vergüenza de su miseria y se van, enjugando acaso una furtiva lágrima...

Con la «linghera» a la espalda caminan lentamente, indiferentes a los rayos de sol que quema en los rigores del estío, y a la lluvia que moja en la crudeza del invierno.

Su sensibilidad parece embotada; sin embargo, cuando sentados, contemplan el paso al presuroso burgués corriendo a caza del centavo; cuando en las calles céntricas perciben la fiebre de la vida metropolitana, los coches veloces, los individuos atropellándose, las mujeres exhibiéndose, procurando atraer las miradas, los autos vocingleros atronando el espacio; cuando contemplan la vida febril y agitada de las muchedumbres, entonces, imperceptiblemente se plegan sus labios en enigmática sonrisa, ríen del hombre: luego su sensibilidad no está embotada, su inteligencia existe, en el fondo de su sonrisa hay una convicción, una filosofía.

¿Qué sienten, qué piensan? No se sabe; son las esfinges y como esfinges, mudos.

Los vemos enigmáticos, plegados, recogidos en sí mismos; parece que solo vivieran una vida interna. Inútiles son las tentativas de los que se acercan a interrogarlos.

Como Cuasimodo, su boca es una puerta cerrada: no hablan, rechinan.

Cuando el atildado elegante pasa a su lado, lo siguen con la vista, como siempre, callados, recogidos en sí mismos. Si estos le hablan, no contestan: son mudos; hacen bien: si charlaran perderían ese tinte de enigma y de novela que les hace extraños.

Observan la pulcritud de las ropas, observan y callan. Si se les habla, se demuestran mal humorados, todo lo que hacen es dirigir una mirada significativa, tanto que muchas veces significa muchas cosas amargas.

Tabaré, ponía en su mirada terror, adoración, reproche, ruego; pero ellos ¿qué dicen con la mirada de sus ojos serenos?

Son incorruptibles ante el «niño bien» abordante, se encastillan en un mutismo inquebrantable; cuando se retira el curioso, si le da algo lo recibe, pero nunca pide nada. A veces lo mira largamente con su mirada calma y tranquila; ¿quién descifra la expresión de sus ojos serenos?

A veces un ricacho, en una digestión feliz, ve al paso a un atorrante y se lo hace «traer» por un sirviente.

En un acceso de buen humor, concibe una buena idea, ordena darle un traje fuera de uso al «reo», de jacket o levita.

Viste el pobre la ropa, y cuando mucho aventura un ¡gracias! en voz baja; la caridad más que humillación, en estos casos, es burla. El pobre diablo, al retirarse parte inmundo con su «linghera» a cuestas y de jacket elegante.

Por ello se justifica su mutismo: son desagradecidos, dice el donante al verlo retirarse oscuro y silencioso como siempre, pero su mirada elocuente, indica a las claras que no tiene por qué serlo.

Como una protesta, la protesta de ellos, sin palabras, en el primer cambalache, vende el regalo, y aquella noche, en el fondin de algún mercado o en la recoba del Paseo de Julio, beben con exceso silenciosos, pareciendo que por medio del alcohol quisieran mostrarse a la vida.

...

Mientras puede bebe mucho; parece que embriagándose quisiera substraerse a la vida, o caer en la animalidad absoluta.

Cuando ha gastado el último centavo, la sonrisa patronal se extingue. Del patrón antes solícito, surge el bruto impulsivo.

Arroja al «rante» a la calle, una vez desalojado aunque llueva a cántaros, y se repantiga satisfecho tras el mostrador. ¡Así se triunfa!

Los reos tienen sus amistades entre la clase humilde. En los mercados existen fondas donde van a comer los cocheros, y allí también llegan los «reos», pues el mercado es una fuente de recursos inapreciable.

El carnicero, bonachón o condolido, regala de vez en cuando un bifecito, el frutero, otra cosa, y así se «rebusca».

Cuando el amigo entra a comer, cuida el coche, y en recompensa les pagan un plato de 0.10, o bien la copa.

El atorrante es alcoholista únicamente cuando el hambre le acosa; en cambio, bebe con frecuencia; el alcohol parece lo alimentara; tiene siempre poca hambre y mucha sed.

La gente del mercado, mediante el pago de muchas copas, procuran hacerlo charlar, pero el «reo» no es expansivo a pesar de ser con esta gente únicamente con quien conversa algo.

Generalmente, en el bajo, en Palermo, detrás de los diques tienen su refugio. Allí, como el topo, cavan al pié de un árbol un agujero en lo más tupido del bosque y forman su nido...

Cuando de noche no pueden llegar a él, caen rendidos en el primer umbral y allí duermen, con frío en invierno, sudando en verano.

Saben tener a veces un amigo confidente. Un perro. Lo miran pensativos, contemplándolo; tal vez sientan envidia del perro....

Marcial Belascoain Sayós

AFIRMACIONES

LA IMPRENTA

He aquí una de las más amplias, grandes afirmaciones que en el mundo han sido. El pensamiento de los hombres, tomó impulso, voló, se extendió por toda la tierra, al empuje de la imprenta. Es uno de los inventos que más han cooperado al progreso de las ideas, es una de las más magníficas concepciones que ha generado la mente humana, es en fin, una luz que va alumbrando los caminos del futuro.

Los hombres, incapaces de comprender la grandeza, la excelsitud del objeto que les fué dado, han hecho de él, en muchas ocasiones, una negación; han convertido la gran afirmación en propagadora de negaciones.

¿No es horrible, no es doloroso, que haya tenido lugar este absurdo?

La imprenta, que es en si renovadora, que estaba llamada a libertar al mundo, he aquí que los hombres la han hecho su esclava y la han dedicado, y dedican aún, a extender la mentira, la bajeza, la ruindad, a las veces también, a combatir el progreso y la justicia y la libertad y la ciencia, de las que ella es hija, y la llamada por tanto, a defenderlas y sembrar sus semillas en todo el universo; se han servido de ella los hombres, para que niegue sus orígenes y los combata, para que se niegue a sí misma. dando vida a infinitas negaciones, a un cortejo inacabable de ideas y de pasiones negativas.

Podríamos comparar la vida de la imprenta con la vida de una mujer.

Esta y aquélla, han sido hasta ahora esclavas del hombre. Lo son aún. Y el hombre ha llevado a ellas sus vicios, sus pasiones, sus fealdades, sus ignorancias. Los hijos de la mujer y los hijos de la imprenta, hombres y libros, engendrados ambos en ese lodazal en que se revuelcan los que le dieron el sér, nacen contrahechos, enfermos, traen al mundo una herencia triste, agotadora, malsana, de negación. Los que nanzcan después y sean educados por estos libros y estos hombres, continuarán la herencia, y he aquí que la negación subsistirá.

Ved por qué medios tan extraños y tan dolorosos, la mujer y la imprenta, que son admirables, que son la belleza y las llamadas a dar al mundo más belleza aún, en hijos de su carne la mujer, y en hijos del pensamiento la imprenta, ambas esclavas del hombre, solo han dado hasta ahora lo cantrario de lo que debían de dar.

Hacen falta hombres libres que den término a este equívoco. Hombres que vayan a la mujer con amor, que lleven a la imprenta ideas de amor.

Hace falta que la mujer y la imprenta se nieguen a los hombres que no tengan pasiones generosas, que no estén animados por esas pasiones para crear una sociedad en la cual el bien triunfe.

Urge que la imprenta se niegue a los hombres que vuelvan los ojos al pasado, a los hombres que están conformes con el presente, a los hombres que no van hacia el porvenir; que se niegue a propagar ideas no libres, ideas de odio, las pobres, ruines, bajas ideas que combaten al progreso, que no aspiran a cambiar el presente, que no desean un futuro de amor, de libertad y belleza.

La imprenta no debe seguir por más tiempo esclava; que se liberte, que responda a sus fines de afirmación. Y si no hay hombres que la empujen para que vuelva por los fueros de un porvenir de afirmaciones, de un porvenir en que ella misma respondiera a las finalidades para que fué creada, debíamos desear, que antes de seguir sirviendo para ideas de negación, se hiciera estéril; volverla nosotros mismos infecunda. ¡Está en nuestras manos! Prohibamos que sean el vicio, y la ignorancia, y la infamia, las pasiones a las que dé vida. Procuremos afirmarla, llevándole, haciendo que propaguen, que extienda, que expanda por todo el mundo, por este mundo de negaciones, nuestras ideas de vida, de justicia, de afirmación.

DIONYSIOS

MAR DEL PLATA

INIQUIDADES POLICIALES

Con la llegada de los calores, Mar del Plata, además de ser cómodo refugio para los escamoteadores del sudor humano, que derrochan por aquí las riquezas detentadas a la gleba, sirve de campo de acción a una cuadrilla de pesquisantes cuyas fechorías ya pasan de castaño oscuro.

Si dijéramos que la comisaría local, hoy es antro regido por inquisidores a lo Torquemada, no mentiríamos; tales son los atropellos que la policía comete.

Y no crean nuestros lectores que esos atropellos policiales están al servicio de la limpieza de elementos maleantes, entre ellos los «redobloneros», que se han enseñoreado de la ciudad desde que llegaron los «falderillos» de investigaciones, no; esa actividad inquisidora de la policía está toda reconcentrada en cazar anarquistas, en su mayoría obreros conscientes. Y en esto de cazar obreros dignos el sotanudo Cantilo, le gana a su «tocayo» Ugarte.

Ciertamente, que los émulos de Foppiano se están jugando el «honor profesional» en estos momentos, y más aún si los burgueses de la panadería

«La Central» les han untado la mano con algunos pesos, cosa o caso nada difícil, si tenemos en cuenta la actividad desplegada por estos sabuesos contra los anarquistas, que representan en este pueblo la dignidad del obrero organizado.

Con motivo del boicot declarado por los obreros organizados a la panadería citada más arriba, el «sabotage» está en acción contra determinados frentes, cuyos dueños compran pan a «La Central». Esto ha puesto como guindillas a los pesquisantes, y más aún cuando los horizontes que se les presentan para encontrar a los «delincuentes». son más oscuros que sus conciencias, si es que los «perros» las tienen. De ahí, pues, que hayan empezado por atropellar, sin reparar en medios, a todo hombre cuyas características difieran de los que forman la majada de Panurgo.

A la larga lista de atropellos, hay que agregar uno nuevo que, por el aspecto que ofrece, es indudable que se trata de un complot policial, bajo y ruin, con el cual los de investigaciones, incapaces de hallar a los aublecamientos, pretenden hacer víctimas a viva fuerza a cuatro obreros dignos, entre los cuales están los camaradas Rafael Trujillo y Juan Rodríguez.

Días pasados se les allanó la pieza a estos compañeros. La policía, para realizar el acto, llevaba consigo a dos testigos de exprofeso, los cuales son empleados de la Municipalidad, y uno de ellos es el doctor Traverso, secretario del comisionado municipal, lo que prueba las intenciones ruines de la policía.

Dichos testigos, según nos informan compañeros que presenciaron los acontecimientos de esta «hazaña», estaban en el patio de la casa y no entraron en la pieza allanada, sino después que los pesquisas dijeron haber encontrado dos huevos con alquitrán debajo de una cama.

Como se vé, la trama no puede haber estado más mal urdida.

En estos momentos nuestros compañeros presos pasan para Bahía Blanca, a dsiposición del juez federal.

Pueblo: aquí tienes las «grandezas» argentinas y la «patética regeneración» radical!

Corresponsal.

UN VIVIDOR

Miguel A. Capuano vino de Punta Alta para recoger el producto de la última función que se realizó a beneficio de la Escuela Moderna de esa localidad. Capuano es bien conocido en la colectividad anarquista de esta capital, por sus numerosas fechorías de vividor y de charlatán; sin embargo, lo vemos obrar impunemente, ir de aquí para allá, engañar à éste, estafar a aquel, y crear en todas partes una corriente de aversión y hostilidad hacia el anarquismo motivada, por su actuación de falso propagandista y falso maestro. Es evidente que hay exceso de tolerancia en los que silencian todo eso.

Procuraré vencer el asco que me inspiran los sujetos de la estofa de Capuano, y recordaré algunos de sus hechos a fin de acabar con la ceguera de los que lo apoyan.

En el «Boletín de la Liga de E. Racionalista»—número correspondiente a enero-febrero de 1916—y en «La Protesta» de algunos días antes, hubo publicaciones en las que se decía: «que las rifas y funciones realizadas por el llamado «comité pro Escuela Moderna de Almagro», no tenían otro destino que el de mantener a los mistificadores que lo componían; éstos eran: el médico naturista (?) Marcòni Caiola y Miguel A. Capuano». El primero declaró cínicamente ante la comisión de la Liga, que ese era el medio de vida de ambos.

El mismo Capuano estuvo asociado a una pandilla de ladrones, de la cual se separó estafando a sus compinches el fruto de un robo. A un compañero de Punta Alta le confesó que el traje que llevaba puesto lo adeuda a una mujer... ¿A quién o a qué deberá los gruesos anillos de oro que lleva?

Y pasamos a referir algunas de sus hazañas en Punta Alta: me abstengo de mencionar otras acaecidas en la capital, porque me faltan las pruebas necesarias. Quiero decir que solo me ocupo de aquellas que puedo demostrar cuando sea necesario.

En Punta Alta conocí a Capuano personalmente. Asistí a sus clases y comprobé que para maestro racionalista no tiene otra cualidad que las pretensiones. ¿Quién sino un desvergonzado embaucador, osa hablar a un auditorio compuesto de niños y mayores casi analfabetos, de cosas que él mismo no entiende? Cito para ejemplo la cuestión de la sensibilidad de los minerales y el concepto metafísico de las cosas que son y no son al mismo tiempo.

¿Quién, sino un ignorante, se atreve a afirmar que la fuerza es anterior a la materia, como lo hizo él en conversación particular que sostuvimos en presencia de otro compañero? Fuera largo enumerar las mentiras y falsedades que divulga desde su «cátedra». Creo que los ejemplos anotados permitan la formación de un juicio.

Luego lo conocí como orador. Hablaba con marcada y desagradable entonación provinciana, cuando se dirigía al público; un artificio que lo caracterizaba era el de pronunciar la «c» antes de «e» y de «i» como la «sh» inglesa. Sus discursos eran a cual peor, siempre desprovistos de sentido y plagados de falsedad.

Los anarquistas de Punta Alta, creyeron descubrir en él a un genio. Por eso estaban siempre dispuestos a devorar a quien dudara de su preparación y de su talento. Con frecuencia los domingos se veía a varios compañeros vestidos de fiesta, que escoltaban a Capuano en sus paseos. Los pocos que se libraron de tan vergonzosa y funesta alucinación, callaban: unos por prudencia, otros por cobardía.

Cuando se dió por terminada la huelga general en aquel pueblo, Capuano fué arrestado y conducido a Bahía Blanca. Se hicieron las gestiones necesarias para libertarlo; y conseguido esto, se le obsequió con un recibimiento tan brillante (o denigrante) como el dispensado a Cristo al entrar en Jerusalem. Capuano, presunto mártir, que los pobres de entendimiento comparaban a Ferrer, no tuvo inconveniente en aceptar la demostración. Cuando tiempo después se lo reprochó un anarquista sincero, fingió arrepentirse.

En una asamblea que se celebró en la sociedad de O. Varios había que nombrar un tesorero. Capuano, cuyo «oficio» nada tiene qué ver con la sociedad (descartamos su ignorancia en las cuestiones gremiales) se ofreció para desempeñar ese cargo y fué aceptado. En la misma asamblea hubo que nombrar un vocal. Capuano propuso se nombrara a un niño presente, no mayor de catorce años, y la proposición tuvo éxito y fué aprobada por la asamblea arrebañada. ¿Qué puede ser de los obreros asociados, cuya suerte fué puesta a merced de un vividor y de un niño que no sabe sino jugar?

Después, una serie de hechos poco significativos si se consideran aisladamente, pero que, sumándose, ocasionan grandes perjuicios.

Regresé a Buenos Aires a fines de noviembre p.pdo. Un amigo que quedó en Punta Alta, me informó de lo que sigue:

Capuano le decía que todo cuanto hay en la Escuela Moderna, le pertenece, lo cual me escribió, es falso; Capuano disponía a su capricho de los fondos de la sociedad, mandando imprimir carteles en cantidad y con el texto que mejor le parecía. Nadie podía controlar sus actos. Meses atrás se había realizado una colecta con el propósito de editar un boletín; el boletín no apareció, y la suma recolectada fué a engrosar el bolsillo de Capuano.

Poco antes de que yo abandonase aquel pueblo, se realizó en él una función a beneficio de la Escuela Moderna, función que dió óptimos resultados. En esta capital se llevó a cabo otra en diciembre último, la cual reportó a la Escuela el vergonzante rendimiento de 80 centavos. ¿Nada más produjo esta función? ¿Para qué se realizó, si la Escuela de Punta Alta, a la cual estaba dedicado, no lo necesitaba, puesto que sus necesidades son relativamente pequeñas y fueron colmadas en el acto anterior?

Otra función se realizó el 26 del corriente en esta, a la cual asistió Capuano en persona. Según me dijeron varios compañeros conocidos se negaron con admirable sensatez a prestar su concurso.

Supe también que, solapadamente, Capuano intentó desalojar a la sociedad de O. Varios de Punta Alta, para instalar en el mismo local, en sociedad con un médico radical y con un militar, no sé qué negocio. Además, exigía dinero a los padres que enviaban sus hijos a la escuela, y la escuela permaneció cerrada el día de Navidad. Finalmente, la venida de Capuano a la capital, tiene por objeto llevar un cofrade suyo a Punta Alta; pues, por lo visto, el negocio de la mixtificación es muy productivo.

Espero que saldrán de su mutismo los compañeros que conocen a ese idiota. La vacilación y la indiferencia agravan el mal, puesto que permiten su desarrollo.

J. SAMET

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Pro folleto "El presidio de Ushuaia"

Suma anterior	586.81
Jorge Albafuerte	1.—
Isara Balle	1.—
N. O. A.	0.40
Benito Romero, Tres Picos ...	0.50
Felipe Claveria	1.—
Rodrigo	0.20
E. G.	1.—
J. M. Andrade	0.50
S. Carpinteros de Rivera ...	10.80
Total pesos	603.21

MOVIMIENTO OBRERO

F. O. R. A.

A los secretarios de las sociedades adheridas.

Por inconvenientes del momento y no habiendo aparecido la «Organización Obrera» en la fecha señalada, se les avisa que indefectiblemente, aparecerá el 10 del próximo mes, debiendo mandar sus notas hasta el 5 al Comité de Redacción de la «Organización», Humberto 1.o 1175, y los pedidos a la secretaría, Matheu núm. 1172.

S. VENDEDORES DE DIARIOS.

El 4 de Febrero celebrará esta sociedad una reunión en el local F. Unidos 2056, a la 1.30 p. m., a fin de presentar el balance, a la que se cita a todos los delegados y compañeros poseedores de recibos.—El Secretario.

OBREROS [illegible] PUERTO

Se cita a los obreros del puerto de la capital y a los del Dock Sud, Boca y Barracas a la conferencia gremial que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en la esquina de Olavarría y Almirante Brown, en la que hablarán varios compañeros en italiano y castellano. — La Comisión.

MOLINEROS UNIDOS

La organización «B», Molino Central (Avellaneda) sección Río de la Plata «E. F.», cita a sus asociados a la asamblea que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Florentino Ameghino 490, para tratar asuntos importantes. — La Comisión.

OBREROS ALBAÑILES

Se pide a los miembros de la C. A. pasen hoy por Matheu 1172, a retirar los carteles, para ser fijados, anunciando la asamblea del gremio que se efectuará el domingo 3 de febrero. — El Secretario.

ROSARIO
S. FIDEEROS, M. Y ANEXOS

Esta sociedad hace un llamado a los trabajadores de ambos gremios en toda la república, especialmente al gremio de Molineros que es el gremio que hoy trabaja en peores condiciones. Es tiempo que los trabajadores del gremio Molineros y Anexos secunden la obra empezada por los compañeros de Rosario o sea la implantación de las ocho horas de jornada, obra que a más de beneficiar a los que hoy trabajamos, tiende también a beneficiar a un cierto número de desocupados.

Esperamos que este llamado no caiga en el vacío y que todos los trabajadores organizados y no organizados de ambos gremios, que estén de acuerdo con nuestra obra, pueden dirigirse por correspondencia a nuestra secretaría, calle San Nicolás y Tucumán. — Por la Comisión Directiva, El Secretario General.

PINTORES UNIDOS de Avellaneda.

Patrocinada por la sociedad de resistencia Pintores Unidos, de Avellaneda, se ha puesto en circulación la rifa de un almohadón de raso, pintado al óleo y un par de porta-retratos paja Raff, a beneficio de la edición del folleto: «El anarquismo en los gremios», por el compañero E. Gilimón, y de la caja de esta sociedad de resistencia.

Por lo que, avisamos a las sociedades anarquistas del interior y exterior que quieran vender algunas rifas, hagan su pedido a la siguiente dirección: Leo Sataestan, Gral Pintos 505, Avell., o al local de la F. Matheu 1172, todas las noches, de 7 a 9 p. m.

A LOS PINTORES Y A LOS COMPAÑEROS EN GENERAL

El compañero Juan Lunatti, encontrándose preso en el Departamento Central de Policía, en vista de las circunstancias en que se encuentra la familia, falta de recursos para vivir, y en vista que la sociedad de Pintores Unidos niega prestar su solidaridad, estando preso por la causa, alegando no sé qué pretextos, ha resuelto acudir a sus propios recursos poniendo en rifa unos objetos para subsanar las necesidades del hogar.

Quedan avisados los compañeros de buena voluntad que quieran prestar su desinteresado concurso, a fin de que no se malogre dicha obra. En breve se anunciará dónde se encontrarán los talonarios, para los que quieran hacerse cargo de dicha rifa.—Juan Lunatti.

DE ALBERDI (F. C. P.)
S. O. DE R. OFICIOS VARIOS

Acaba de constituirse en este pueblo una sociedad de resistencia de oficios varios, con el fin de propender a la organización de los trabajadores del campo.

Esta sociedad envía un saludo a todas sus similares, y pide al mismo tiempo a los centros, ateneos y demás que editen periódicos, folletos, etc., quieran enviarle un ejemplar para su mesa de lectura. Tiene instalada su secretaría en el local de los obreros ferroviarios, enviándose la correspondencia del mismo, a Alberdi (F. C. P.) a nombre del secretario general, Santiago Berdiales.

ESTUCHEROS UNIDOS.

Ha quedado constituida la sociedad Estucheros Unidos y Anexos, con secretaría sita en la calle Independencia 2169.—El Secretario.

CORTADORES DE CALZADO

La comisión administrativa de esta sociedad, pone en conocimiento de todos los sindicatos, obreros en general y a los del gremio en calzado en particular, que ha trasladado su secretaría a la calle Matheu 1172, donde debe ser dirigida en la sucesivo toda correspondencia.

Al mismo tiempo se pone en conocimiento de todos los cortadores que se quieran interesar por la buena marcha de esta sociedad, que la comisión se reunirá todos los miércoles, de 8.30 a 10 p. m., en su nuevo local social. —El Secretario.

NOTAS VARIAS

ATENEO LIBERTARIO DEL NORTE

Este Ateneo llama a asamblea a todos los componentes, para hoy, jueves, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre, a objeto de discutir una importante orden del día; por lo que se encarece puntual asistencia. —El Secretario.

COMITE PRO PRESOS.

Habiendo quedado anuladas las listas de suscripciones que tenía en circulación este comité, y enterados de que algunos compañeros procuran aún recolectar fondos aprovechando ciertas listas que aun no han sido devueltas, advertimos a los compañeros para que no sea sòrprendidos en su buena fe, puesto que este comité no reconoce las listas ni a sus poseedores, y que se abstengan de cooperar en ello.

Al propio tiempo, comunicamos a los compañeros e instituciones que aun detienen listas de suscripción, sírvanse devolverlas a la brevedad posible, de lo contrario, nos veremos obligados a publicar sus nombres.

José C. Cisano, secretario..

C. DE E. S. «A. LORENZO».

Hoy jueves, a las 8 y 30 p. m., efectuará asamblea en su local Piedras 1012, este centro cultural, a la que quedan invitados todos sus asociados.—El Secretario.

ISAAC KORNBLITCH. — Se le desea hablar en esta redacción. Pase cuando pueda.

AVELLANEDA
CENTRO LIBERTARIOS UNIDOS

Este centro invita a sus adherentes a la reunión que se realizará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Mitre 2921.—El Secretario.

LAGUNA PAIVA
A. PRO-MAXIMALISTAS

Pedimos a los simpatizantes de la agitación pro-Maximalistas, el envío de libros y folletos de propaganda para nuestra agrupación recién formada..

Con la constitución de la misma, nos proponemos:

Por medio de la propaganda oral y escrita, popularizar entre la clase trabajadora, la actual revolución rusa y los fines que con ella persigue el proletariado ruso.

Les damos, además, un saludo a todos los que luchan por el pronto advenimiento de la Revolución Social.

Diríjase la correspondencia a nombre del compañero Joaquín Giner.— Por la agrupación—El Secretario.—

DE DURAZNO (R. O. del Uruguay)

La agrupación anarquista 1.o de Mayo de esta localidad, pide a los centros, ateneos, agrupaciones y demás, quieran enviarle libros, folletos o periódicos que editen, para la mesa de lectura de su biblioteca, a la siguiente dirección: Narciso Tronconi, calle 18 de Julio 593, Durazno (R. O. del Uruguay.)

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

A. Van Preat: José Cereani.

Avellaneda: Jose Calvo, Laprida 742.

Arequito: Nadal Juliá.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.

Campana: Luis Alvarez, Pilar 429.

Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

General Pico: Juan Ferrini.

Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.

Huinca Renancó: Orsi Rafael.

Ingeniero White: Salvador Calderón.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16, número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería),

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia número 3268.

Mendoza: García J. Guirado, F. J. Moreno 1665.

Mechita: Alfredo Fernández.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Punta Alta: Manuel B. Alvarez.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos, (Costa Sud): Elíseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer, Ituzaingó número 628.

Realicó: Rodolfo Hroncich.

Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 211.

San Antonio de Areco: Pedro García.

Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.

San Cristobal: Salvador Sánchez.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tucumán: Manuel Cabeza, 9 de Julio 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.

25 de Mayo: Antonio López Orellana Villa «Libertad».

Zárate: David Pecar, 2da. Lima 227.

CAPITAL:

Ateneo Libertario: E. Unidos 4100.

Comité pro «La Protesta» de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabballo.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

Boicot a la C. A. Tabacos y Cerveceria Quilmes